

***Agua, tierra...
¿y las mujeres qué?***



Diosa nahuatl del agua terrestre

Miriam Libertad Djeordjian

mujeresdefuego@yahoo.com.mx

Agua, tierra...

¿Y las mujeres qué?

Esta reflexión sobre la participación de las mujeres en la gestión del agua y la tierra, aspira a contribuir al análisis desde las mujeres, para nosotras y para los movimientos dispuestos a cuestionarse el propio patriarcado desde su cotidianidad y su trabajo político.

Motivada por espacios de reflexión, como así también por artículos y charlas compartidas con compañeras feministas, planteo aquí algunas cuestiones que quedan en un segundo plano o, no dichas, pero que para mi visión feminista y ecologista, son centrales, como el acceso a la propiedad, la división sexual del trabajo, el dialogo urbano-campesino, los mitos de la escasez, la economía de mercado y de subsistencia, y acaso el punto mas fino para trabajar, un debate aun vigente entre institucionalidad y autonomía, lenguajes y alianzas.

Refiere a la gestión del agua y la tierra, tema en el que estoy sensible y alerta, retomando el cuestionamiento estructural a un sistema que, lo veamos por donde lo veamos, nos tiene colonizadas dentro de límites muy estrechos, donde las obras, creaciones y luchas de las mujeres a lo largo de la historia se vuelven invisibles...

Y con este trabajo, nos convoco a que juntas nos hagamos de espejo, como el agua, para volver a visibilizarnos.

México-Tenochtitlan, Julio de 2006

Julio de 2008, 2ª impresión, Círculo Autónomo Feminista
Talleres de la Editorial *La Correa Feminista*
Aguascalientes 54 – Colonia Roma Sur –
circuloautonomofeminista@yahoo.com.mx

**Por la agricultura orgánica,
 la identidad regional
 y el fortalecimiento del intercambio
 local.**
**Por la soberanía alimentaria,
 sobre el agua y la tierra.**
**Por la despenalización del aborto
 y la soberanía de las mujeres
 sobre nuestras vidas y cuerpos.**
**Por la devolución de las tierras
 usurpadas
 a las comunidades indígenas.**
**Por el diálogo de movimientos campesinos
 con movimientos urbanos.**
**Por el respeto y el agradecimiento
 a las fuerzas vivas de la Naturaleza.**
**Por la visibilidad de las múltiples
 formas de amor,
 de expresión, de lenguajes y culturas...**
**¡Que la magia, la creatividad
 y la cultura de la vida vuelvan al mundo!**

**La división sexual del trabajo no es
 natural,
 e invisibiliza el trabajo y la lucha
 de las mujeres**

*Ella para él, él para el Estado... (diría
 Hobbes)
 y los tres para el Mercado (decimos hoy)*

Al hablar de la importancia cotidiana que el trabajo de las mujeres tiene en garantizar el agua para el uso doméstico, el discurso oficial, e incluso el alternativo, se quedan en la simple mención de que somos “*abastecedoras*”. Esto es cierto: lo somos. Pero la alimentación, la higiene, y el cuidado de los hijos y las personas mayores, han sido roles *construidos* desde el mandato que para las mujeres signa el orden patriarcal, mientras les queda a los hombres la gestión y toma de decisiones. Dejemos en claro que esto no es ni natural, ni esencial: es una construcción política y como tal, transformable.

Una y otra vez en las asambleas llegan a los talleres de mujeres, varones, muchas veces prepotentes que nos “acusar de discriminadoras” por intentar trabajar desde nuestra realidad específica, o que vienen en maestros generosos a decir “como debemos hacer las cosas...”, o que se presumen de “feministas” porque una vez a la semana lavan los platos... Pocos son los compañeros que como cómplices, aportan a los debates desde el respeto, y asumen el desafío de cuestionar en términos estructurales esta división del trabajo, asumiendo una postura crítica.

La *división sexual del trabajo* existe, y es fundante y necesaria en este orden globalizado¹. El trabajo doméstico, gratuito e invisible, representa alrededor del 50% del PBI, pero que no está contabilizado en ninguna economía. Es decir que las horas que a las mujeres nos lleva asegurar la tenencia de agua, de alimentos, de combustible, cuidar la higiene de criaturas y ancian@s, la ropa y el hogar, *garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo*, y el capitalismo es su principal beneficiario. Este trabajo, no se considera tal por no ser asalariado.

Ivonne Gevara², plantea que “*Fue en la convivencia que percibí cada vez más la conexión entre la esclavitud económica y social en que viven las mujeres y el dominio de la tierra en manos de unos pocos latifundistas. Sin duda esta esclavitud es compartida con los hombres, pero las mujeres parecen soportarla en dosis doble, por el hecho de*

¹ Coincido con Vandana Shiva al precisar que la primera globalización fue hacia el 1400, con la inquisición y el imperialismo de ultramar en África, Asia y América.

² Teóloga feminista brasileña expulsada de la iglesia por defender el derecho de las mujeres a abortar, en su libro “Intuiciones ecofeministas”

vivir en su cuerpo y en su historia las consecuencias de una organización social que siempre acaba privilegiando a los hombres, dejando sobre los hombros femeninos la carga de los hijos. Percibí esto especialmente en las periferias de las ciudades. Son las mujeres las que tienen la responsabilidad de llevar los hijos e hijas, víctimas de enfermedades respiratorias, y otras, a los servicios de salud. Son ellas las que soportan largas horas de pie con los niños en brazos, esperando turno para ser atendidas. Son ellas las que se angustian corriendo tras medicamentos, viviendo un verdadero vía crucis en busca de los recursos necesarios para salvar las vidas que les son confiadas. Son ellas también las primeras en buscar alternativas para mejorar la calidad del aire y del agua a través de las reivindicaciones públicas, organizando grupos solidarios para la limpieza de los barrios y tantas otras pequeñas iniciativas, a fin de garantizar condiciones mínimas de salubridad para con la vida de la familia. (...) Nada extraordinario. Apenas lo ordinario de la vida, la monotonía incómoda de lo cotidiano clamando por justicia.”

La monotonía incómoda de lo cotidiano... no es por ninguna “esencia” que lo hagamos las mujeres, sino por el lugar cotidiano que la mayoría de las mujeres en el mundo ocupan, y así será, mientras el sexo ordene el trabajo y hasta tanto nos animemos a **cuestionar la obligatoriedad en el comportamiento social según los roles sexuales.**

Siglos de patriarcado donde las mujeres somos propiedad, pero excepcionalmente propietarias

“Hijas de...”, “esposas de...”, “madres de...”, “cuidadoras de...”. Así, la identidad de las mujeres, se ha construido generalmente en relación o pertenencia a un varón. El determinismo patriarcal, nos ha dejado a las mujeres en el lugar de “objeto-propiedad” quitándonos durante siglos nuestra individualidad.

De igual modo, en esta lógica donde las mujeres dependemos de un varón, se ha priorizado, en la ley y en la costumbre, que la herencia de la tierra sea *para los hijos varones*. La consecuencia de esto es que *solo el 1% de la propiedad del mundo, se encuentra a nombre de mujeres.*

Resulta imposible pasar por alto, que hoy en día quien tiene la propiedad, tiene los derechos y un poco más de injerencia en las decisiones políticas. En el caso de la gestión del agua, esto es notorio.

Conclusión

Y para terminar, quiero, como mujer feminista y pagana, respetuosa de las fuerzas de la naturaleza, comulgar con la cosmovisión de muchas comunidades del mundo, donde los cuatro elementos, la tierra, el aire, el fuego y el agua, tienen un carácter sagrado, ligados al espíritu humano de manera inseparable. Una visión que el cristianismo gnóstico mantiene, pero que el institucional católico y protestante han condenado por herética.

Sin embargo, resulta notable que tanto desde China hasta Los Andes mapuches, pasando por el Tawantinsuyo en lo que hoy se llama Bolivia y Perú, hasta la magia del corazón de África, desde los Hopis en EEUU y la nueva mexicanidad hasta el resurgir del indigenismo europeo pre-cristiano en la Wicca, todas estas culturas, coinciden en celebrar un tiempo cíclico y circular, saludar las cuatro direcciones mágicas y el centro, y en ellas a las fuerzas.

El agua, como emoción colectiva que fluye y conecta desde un lugar irracional, atemporal, circula como la sangre, por los rincones del planeta. El agua como fuerza capaz de oradar la piedra, de agrietar los muros humanos más prepotentes de la represión, de lograr que florezca el desierto, de purificar y alivianar la pesadumbre del camino, fuerza que es símbolo de unión por la vida. No la “vida” discursiva de los pro-vidas asesinos como Bush... no. La vida cotidiana plena de menudencias y hechos constitutivos de cada persona. La vida del encuentro, de la íntima soledad, de la celebración y el misterio. La vida que fluye, irreverente y fresca, en cada pequeña revolución, en cada beso, en cada lágrima.

Como dijo Victor M. Toledo en el Foro en Defensa del Agua, “somos 75% agua y solo 25% materia, y estoy pensando si no somos el agua que está hablando, el agua que está en cada un@ de nosotr@s, que al unirse en su defensa, está de fiesta!!”

Que este espíritu de encuentro que el agua convoca, nos siga reuniendo a quienes apostamos a regar semillas, a cuidar que crezcan y se fortalezcan hasta florecer y dar frutos, en un trabajo más de base, socializando experiencias y creando teoría desde la práctica y enriqueciendo la práctica en la dinámica de pensar junt@s.

**El agua es de todos, la tierra
nos la dio,
paremos todos juntos, la
privatización.**



El modelo español y francés para administrar el agua, se va imponiendo en el mundo. Sonia Dávila Poblete³ explica con claridad el nuevo marco legal donde se alejan a las mujeres cada vez más de incidir en la gestión y toma de decisiones respecto del agua, y de manera inseparable, la tierra:

“Las nuevas políticas de gestión contemplan la creación de espacios de “participación social”, tales como los Consejos de Cuenca (a nivel estatal, con uno o más estados y organizadas por cuencas hidrográficas) y en menor escala los Comités Técnicos de Agua Subterránea (Cotas) (a nivel municipal, con uno o más municipios, organizados por acuíferos), instancias donde la participación de la mujer también es ignorada y sólo en algunos Cotas su presencia es incipiente.

Si la principal función de los Consejos de Cuenca y los Comités Técnicos de Agua Subterránea es la de legitimar y restringir la “participación social” al incorporar un tamiz legal que permite confinar dicha participación sólo a los “usuarios” legalmente reconocidos (como decíamos arriba, unos son los usuarios y otros, las absolutas mayorías, los consumidores) y sabemos que en general, no son las mujeres las que tienen los títulos y papeles de la tierra donde está el pozo o manantial, que le daría el carácter de usuaria, sino que están a nombre del esposo, la posible participación de las mujeres en la gestión del agua se minimiza aun más.” Ver suplemento La Triple Jornada, **En las nuevas políticas para el agua, la mujer es sólo aprovisionadora**, Diciembre 2005.

***“Los usos y costumbres tan bonitos
cuidan la tierra,
pero muchas veces nos perjudican a las
mujeres”***

Bajo el amparo de “la costumbre” y “la tradición” las mujeres más cercanas a la tierra tienen el doble trabajo de reconocerse en su identidad cultural indígena-campesina, pero al mismo tiempo de luchar contra la inercia opresiva que estas conllevan. Ejemplo de esto es la falta de libertad sexual para “noviar” sin casarse, o de casarse solo si realmente lo desean y con quien ellas (y no sus padres) decidan. Aún hoy, la dote nupcial, es decir, el derecho del padre de recibir un dinero por entregar *su* hija a *su* marido, es una costumbre vigente. Costumbre que al considerar a las mujeres como una propiedad, conlleva el derecho al control *violento* frente a cualquier “rebeldía”. De igual manera, la falta de acceso de las mujeres al estudio, a las comunicaciones, a moverse libremente más allá del permiso del padre, el marido o el hijo, al aprendizaje del español como segundo idioma, o la decisión de tener o no hijas, hijos, y decidir cuántos. Y ni que

³ Autora de *El poder del Agua: ¿Participación social o empresarial?*, 2005, Editorial Itaca.

decir de la falta de libertad de muchas mujeres que no desean casarse, u optan por compartir su vida afectiva-erótica con otra mujer...

Con “*el uso y la costumbre*” también la asfixia patriarcal se perpetua.

Mentiras Maltusianas o...el mito de la escasez

La teoría económica de Thomas Malthus afirma que mientras la población crece en progresión geométrica, la producción de alimentos lo hace en progresión aritmética resultando de esta hipótesis que el hambre y el crecimiento demográfico son un *callejón sin salida*. Malthus es el teórico de la escasez, y el determinismo apocalíptico, que ha sido sustento ideológico para justificar el derecho del más fuerte a sobrevivir a costa del bienestar de los demás. En contraposición a Malthus, la teoría económica del marxismo, señala que el hambre y la pobreza, no son un problema de *escasez*, sino de *distribución*. Tanto en lo que es el capital, como el alimento, la tierra y el agua, la distribución y el acceso a su tenencia y uso son las claves políticas del asunto. Como dijo Gandhi: “*La Tierra tiene suficiente para las necesidades de todos, pero no para la ambición de unos pocos*”.

Es preciso **romper los mitos de la escasez**, porque solo sirven para invisibilizar que la pobreza es *producto de un orden donde los pocos tienen cada vez más y los muchos cada vez menos*.

El problema no somos los “muchos”... sino los “pocos”... es decir, los patriarcas “pro-vida” de saco y corbata y su violencia militar, financiera, religiosa, ideológica, jurídica y política.

Es cierto que el cambio climático producto del uso de combustibles fósiles, afecta directamente la disponibilidad de agua dulce en ríos, lagunas y acuíferos, y que el agua que antes estaba disponible en abundancia ya no lo está, y que existen desertizaciones e inundaciones crecientes.

Pero es cierto también que quienes hablan de la “escasez”, *ocultan su responsabilidad* en la contaminación y el cambio climático, en la imposición de modelos de “agricultura sin agricultores”⁴ en la tala de bosques nativos y su cambio por eucaliptos y pinos, en la contaminación del agua limpia con los residuos de su voraz minería industrial, y en la ambiciosa construcción de presas, autopistas e hidro vías como son lo son el Plan Puebla-Panamá en Centroamérica e IRSA en el cono sur, dentro del marco del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas.

EEUU, por ejemplo, produce el 25% de los gases de invernadero del planeta, y no está dispuesto a modificar su generación de dióxidos de

(...) *Nos negamos a negociar con las instituciones supranacionales y nacionales que provocan el hambre y la miseria, instituciones como el BID, el Banco Mundial, el FMI, etc. Tenemos que discutir y analizar los límites de los dineros de la cooperación internacional. Debemos conocer y decodificar el origen y los procedimientos de los recursos y que también eso sea parte de la subversión. Queremos interpelar al dinero y su poder.*

*La autonomía es un límite y posibilidad que define nuestras formas de relación con el mundo, pero no es autonomía de la historia, en sus hechos y luchas cotidianas donde alimentamos y profundizamos nuestra crítica al sistema y donde instalamos nuestra subversión cotidiana, lo que hacemos con y a partir de nuestra historia. Nuestra tolerancia es grande pero tiene límites. Ya no queremos ser tolerantes con quienes nos negocian y nos niegan. Nuestra ética no es la tolerancia infinita sino las relaciones de respeto y visibilización”*¹⁶.

Hoy más que nunca, callar es otorgar. Los discursos del feminismo institucional, han terminado sirviendo a los Organismos Internacionales, como el Banco Mundial, el BID, FMI y OMC para condimentar con un poco de “género” las políticas que finalmente están al servicio de las privatizaciones.

¿Hacia dónde queremos construir? ¿Hacia dónde queremos marchar?
¿Con quiénes haremos nuestra primer alianza política?

Cuando hablamos de *nosotras*... ¿qué nosotras?

⁴ Ver www.biodiversidadla.org Foro de Tierra y Alimentación

¹⁶ *Permanencia Voluntaria en la Utopía*. Taller editorial de la Correa Feminista, México, DF, Mayo 1997.

transgénica. Como afirma el Grupo de Reflexión Rural en Argentina¹³, “*Con soja no hay ALBA*” (Alternativa Bolivariana para las Américas). Asimismo, el Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora, afirma en sus preparativos para su marcha campesina: “*una cosa es apoyar el proceso del presidente, la otra es callarse las porquerías que viene haciendo la burocracia y el reformismo. Y ahí abiertamente iniciar el camino de confrontación con el reformismo. Si la respuesta de ellos va a ser la militarización, la represión, como ha sido en algún momento, aquí nos encontraran, sentados en estas mismas trincheras sembrando rebeldía y esperanza.*”¹⁴

La figura de Chávez representa al estatismo paternal, militar y religioso. Existen otras formas de hacer política construyendo a largo plazo, con procesos colectivos, fraternales y soróricos¹⁵ que permiten crecer en capacidad de organización y discusión, desde la autonomía, aunque sean infinitamente menos cómodas que seguir, obedientes, a un “padre sabio y poderoso”.

La autonomía: un desafío de creatividad constante

Algunos párrafos de la declaración del Feminismo Autónomo, redactada en noviembre de 1996, tan vigente hoy como entonces, dan cuenta de una posición desde donde entablar o romper alianzas para preservar nuestra autonomía en medio de las nuevas formas de captación que ha ido creando el sistema.

“Estamos por la construcción de un movimiento que genere una interlocución y un diálogo con el mundo social, que impugne todas las formas del poder patriarcal, en lo público y en lo privado. Que cuestione al Estado y sus instituciones. Nuestro feminismo no es sumarse o integrarse a las relaciones sociales de desigualdad y de poder que otros han definido. Nuestra política no es hacer una lista de demandas, sino el proceso crítico de repensar el mundo, la realidad y la cultura. (...)”

La legitimidad de nuestro movimiento no se construye respondiendo a la legalidad del sistema, sino en la práctica social. Y se da en los hechos, no en el reconocimiento jurídico por parte del Estado.

¹³ Ver www.grr.org.ar

¹⁴ Al tiempo de revisar este artículo, llega desde Venezuela la noticia que la dirigencia de los campesinos del FNC Ezequiel Zamora han sido detenidos. Ver www.Aporrea.org 25/05/06

¹⁵ De “sor”, *sorella*, hermandad entre mujeres, tal como *frater* lo es entre varones.

carbono, negándose a firmar el acuerdo de Kyoto, donde los países industrializados se disponen a reducir las emisiones de carbonos.

La *agricultura biotecnológica*, sucesora de la “*revolución verde*”, esta matando la fertilidad de la tierra y su capacidad de absorción, volviendo arcillosas tierras que siempre fueron fértiles. Esto está provocando que haya grandes zonas inundadas, con mantos freáticos que se van secando, como sucede hoy día en la pampa húmeda argentina, producto de los monocultivos de soja transgénica de Monsanto, sembrada con un pesticida que acaba con la vida de la tierra. En este modelo, además, se están arrasando los bosques nativos con topadoras para “tener el terreno limpio y sembrar”.

La *ganadería extensiva*, también destina grandes cantidades de agua para cultivar alfalfa y otras forrajeras, agua que se quita a cultivos de subsistencia y comunidades rurales, siendo producciones que terminan en su mayoría destinada a la exportación hacia países del primer mundo y no al consumo local.

Asimismo las transnacionales, saquean *minerales* de los países en desarrollo, dejando a cambio, arsénico, cianuro y tóxicos que vuelven altamente nocivas las aguas. Saquean también las *maderas* de los bosques nativos, desertizando grandes extensiones en poco tiempo y provocando posteriores inundaciones que arrasan pueblos enteros.

Finalmente las presas hidroeléctricas provocan el estancamiento de grandes cantidades de agua, que se les quita a quienes antes la tomaban del río que fluía corriente abajo. Pero estas aguas estancadas, traen también enfermedades, insectos, e impactos ambientales que no se tienen en cuenta a la hora de construirlas.

Concluyendo, el problema no es entonces la “escasez” sino:

1) la continuidad de la producción de gases invernadero, la minería industrial, la ganadería extensiva, los monocultivos transgénicos, la tala indiscriminada de bosques, y las presas hidroeléctricas; por el uso irracional del agua;

2) la falta de garantía para la población de acceder al agua limpia sin engrosar los bolsillos de las multinacionales, y

3) el consecuente desplazamiento de poblaciones rurales hacia las grandes ciudades, muchas veces en condiciones de extrema pobreza.

Estos son los temas que los grandes usureros del mundo se empeñan en silenciar.⁵

⁵ Ver www.ecoportal.net/content/view/full/31054



Las mujeres en las luchas sociales

Tomando un caso puntual en la lucha por la defensa del agua, **Elizabeth Pereda** señala⁶, cómo la resistencia durante la *guerra del agua* en Cochabamba la iniciaron las *regadoras*, mujeres *campesinas* que al llegar a la ciudad fueron muy despreciadas, pero que al aplicarse el tarifazo, no solo l@s ciudadin@s las aceptaron y las entendieron sino que se sumaron a la movilización que ellas habían iniciado. Ellas fueron las primeras en advertir lo que significaba la privatización y el aumento salvaje que la empresa Brechtel impuso en el costo del agua. Ellas fueron la chispa que encendió el estallido. Sin embargo al armarse las mesas de negociación, esa numerosa presencia inicial fue mermando hasta casi desaparecer.

Hablar y visibilizarnos a nosotras mismas es *nuestra responsabilidad*, y resulta cada vez más importante asumir esta complicidad entre mujeres campesinas y urbanas, no solo por nosotras, sino por la urgencia de cambiar la injusta constante de “ausencia” o de “estar detrás de”, en la historia de la humanidad.

Con todo esto, y considerando que la movilidad de roles y de la información en las ciudades es mayor que en las zonas rurales, se hace importante generar espacios de encuentro y articulación entre mujeres del campo y de las ciudades, porque aunque nuestra visión y valentía inicia los movimientos, terminamos invisibilizadas en una historia donde la voz que narra los hechos, termina siendo de los varones.

Es preciso generar conciencia de este intercambio no solo en ideas y experiencias sino también en las producciones de alimentos, de medicamentos naturales, de artesanías, como de tecnologías y saberes.

⁶ Desgrabación de su exposición en el taller “Mujeres en defensa del agua” realizado el 18 de marzo, en el marco del Foro Internacional en Defensa del Agua, la ciudad de México.

Las feministas autónomas, ya desde el VII encuentro Feminista de América Latina y el Caribe realizado en Cartagena, Chile, en 1998, advertimos cómo en el movimiento feminista, los discursos institucionales, han sido modelados desde el Banco Mundial y las financiadoras, cooptando el lenguaje, vaciándolo de contenido y hasta se han atrevido a exigir modificaciones que suavicen el contenido subversivo original del feminismo. Decir por ejemplo, “diversidad sexual”, borrando la palabrita “lesbianas” o reemplazando “aborto” por “derechos reproductivos”. De igual modo, desde el ambientalismo, vemos las barbaridades que se cometen en nombre del “desarrollo sostenible”, la conservación, “lo integral”, “lo tradicional” y el uso perspicaz de “lo ecológico”.

Es un acto de dignidad no hablar “correcto” si esta corrección nos resta rebeldía y lucidez política, porque las franjas “intermedias, moderadas y correctas”, han demostrado ser vulnerables y coptables frente a la ferocidad del Nuevo Orden Globalizador.

Pero decir ONG no es necesariamente sinónimo de *traición* a los movimientos: otras también han nutrido y sostenido el *Foro en Defensa del Agua*¹², comprometidas e integrantes de distintos movimientos y organizaciones sociales.

La inserción en los movimientos sociales da percepciones y diagnósticos “desde adentro” y con un mayor respeto y compromiso con los procesos que se gestan “desde abajo”. Ya no como “observadores”, lugar en donde muchas veces se ponen “los investigadores”, que hacen “trabajos de campo” cobran su dinero, pero su producción termina siendo una suerte de espionaje al servicio de los Organismos Internacionales, para definir por donde irán los nuevos ajustes. Por eso, no alcanza con escribir...también hay que ver al servicio de quién está lo que se escribe.

Por otro lado, durante el taller de Mujeres en el marco del Foro en defensa del agua, una compañera venezolana, vestida igual que su otra compañera con propaganda de su gobierno, reivindicó a Chávez y señaló cómo su política “*les había dado*” a las mujeres venezolanas un nuevo lugar, asegurando que en Venezuela “*ya no había discriminación por sexo*”. Ojalá fuera tan fácil!! Su posición, defendía un modo de hacer política “desde arriba”, y remarcando la importancia de *una figura fuerte que toma decisiones a favor del pueblo*.

El proceso en Venezuela, tiene puntos muy inconsistentes, con una economía basada en la venta de petróleo crudo (ni siquiera procesado, es decir que venden el recurso subterráneo, pero no el trabajo venezolano), y con una expansión acrítica de los monocultivos de soja y palma

¹² Ver www.comda.org

de un espacio viciado. El foro oficial se convirtió en una pantalla pública para fingir discusiones que no son tales, porque las resoluciones ya han sido cocinadas con anterioridad por: el Banco Mundial, el Consejo Mundial del Agua (WWC) presidida por Ismail Serageldín, (y vicepresidente del BM), la Comisión Mundial del Agua, presidida por William Congrove, (ex asesor del BM y actual de la empresa Vivendi), las grandes empresas interesadas en el negocio del agua como Suez, Vivendi, RWE, Brechtel, Aguas de Barcelona, la Coca-cola, Pepsi-Cola, Danone, Nestlé, Monsanto etc...⁹

No faltó en el 4º Foro el ya conocido *condimento de género*...Tecnócratas, asesoras, especialistas que con su presencia en espacios como ese, dicen llevar “la voz de las mujeres” legitimando políticas que impactan directamente en perjuicio de la mayoría de las mujeres.

Es urgente reflexionar sobre el discurso construido por la academia y utilizado por los organismos internacionales y los estados que a las mujeres de carne y hueso, no las representa.

¿A nombre de quién hablamos cuando hablamos de *equidad, género, desarrollo* aunque sea *sustentable, políticas públicas, y agendas*? ¿La producción teórica de quienes tomamos para legitimar nuestro discurso? Y finalmente, ¿Con quiénes hacemos nuestras alianzas?

¿Nos vestimos de trajecito y zapatos con taco para coquetearle al poder político y financiero y lograr que nos concedan un párrafo misericordioso en sus “democráticas” declaraciones?

Al interior del movimiento de mujeres, esta reflexión atraviesa transversalmente todas las temáticas, hoy es en lo referido al Foro del Agua, mañana lo será en cuestiones legales referidas al aborto y pasado mañana en cómo paramos frente a los asesinatos de mujeres... ¿Somos parte de un mismo movimiento con capacidad de escucharnos? ¿o están las que pueden hablar a nombre de todas, usando los testimonios de “las otras” pero olvidando compartirles su producción teórica?

“Nosotras no le llamamos ni *género*, ni *equidad*...*Ahí de donde vengo le llamamos sobrevivir*...”. Así habló una compañera de Ucizoni¹⁰ en la Asamblea en defensa de la tierra y el agua¹¹, cuando el discurso se puso muy abstracto, y distrajo un momento en el que habían empezado a salir las cotidianidades de la violencia, no solo de los terratenientes asesinos y los paramilitares, sino de sus propios compañeros...

Y por eso valoro y celebro los espacios de mujeres, donde vernos y pensarnos, aunque algunos varones poco-compañeros, nos acusen de “discriminadoras”.

⁹ Ver <http://agua.ecoportal.net/content/view/full/55583> artículo de Gustavo Soto

¹⁰ Unión Indígena de la Zona Oriente y Norte del Istmo

¹¹ Realizada 22 y 23 de enero de 2006, en la escuela del sindicato de electricistas del DF.

El primer mundo vampiriza: Economía de "subsistencia" vs. Economía "de mercado"

La globalización ha llevado a consolidar el mito desarrollista de que la pobreza está ligada a las economías *de subsistencia*, y que solo con *"desarrollo, inversiones y economía de mercado"* es posible superarla. Nada más falaz que esta idea, promovida por la biotecnología, los "expertos" formados en Harvard, y los filantrópicos prestadores de micro-créditos como Yunus y su "banco de los pobres" o como Stephan Schmidheiny y la Fundación Avina, este último con el discurso de la "responsabilidad empresarial" en materia ambiental, de grupos como Ciba y Geigy, Dow, Dupont, Mitsubishi, Monsanto y otros amiguitos de la OMC.

Vandana Shiva⁷ en numerosos trabajos, señala una y otra vez ejemplos donde la administración de alimentos, agua, minerales, leña, es suficiente para cubrir necesidades básicas sin contaminar ni dañar el ambiente mientras esta administrada por la comunidad, donde las mujeres gestionan de manera decisiva, y muchas veces en un orden *pre-monetario*.

Pero la revolución verde en los años 50, y la globalización en los 90, transformaron la economía radicalmente: la explotación minera, forestal, agrícola, ganadera que requieren hoy grandes cantidades de agua y de energía, para las cuales se construyeron presas, caminos, y se esta expulsando a campesin@s e indígenas de sus tierras, obligandol@s a generar dinero para vivir en las grandes ciudades, mientras que ancestralmente subsistieron en una economía no monetarizada.

Como se ha visto, los discursos del 4^a Foro Mundial del Agua cultivan el *inversionismo* para luchar *contra la "escasez"*, obviando el grosero detalle que esa "escasez" ha sido provocada por la lógica mercantilista de *su propio desarrollismo patriarcal*, centrado en *dominar la naturaleza* y ponerla al servicio del "hombre", negando el valor de los conocimientos locales y las tecnologías tradicionales.

Estos dos paradigmas económicos, se centran en dos visiones muy distintas del mundo: uno fluye cíclicamente y se ordena en comunión con una totalidad mayor, sabiendo que las propias acciones repercuten en el entorno del cual se es parte; el otro, cree de manera cortoplacista que la fortuna está en acumular y tener llena la cuenta en el banco, sin entender

⁷ Vandana Shiva es física, nacida en India, y ha recopilado distintas experiencias en defensa del agua y la tierra, como así de tecnologías ancestrales. Ver "Monocultivos de la mente", publicado por el Instituto del Tercer Mundo, Uruguay, 1994. "Biopiratería", Edit. Icaria, Barcelona, 2001. "Las guerras del agua", Siglo Veintiuno Editores, Mexico, 2003.

que lo que se concentra y no circula, pierde de vista las leyes que rigen la naturaleza, pierde el respeto por su entorno y un orden mayor...

En los últimos años, la violencia de la globalización contra las culturas no monetarizadas ha tenido distintas estrategias: una los prestamos hipotecarios a poblaciones rurales para comprar semillas transgénicas con su paquete biotecnológico, con malos resultados y tras lo cual much@s pequeñ@s productor@s han perdido sus tierras; y otra los "micro-créditos", con los que se logró involucrar en el sistema financiero a grupos humanos que casi no usaban dinero, siendo el mayor impacto de esta estrategia sobre las mujeres más pobres del tercer mundo.

"...el modelo del Grameen Bank consisten en reemplazar, o por lo menos en integrar al sistema formal universal (ahorro con baja tasa, préstamo con tasa elevada), a todos los variados sistemas de ayuda mutua que hacen parte de la economía popular. Uno de los defensores de la subordinación e integración de las economías informales, H. D. Seibel, profesor en la Universidad de Colonia, explica que la meta de tal operación (del tipo Grameen bank), es de reemplazar el trabajo y los valores pre-monetarios por valores en especies, de reemplazar los grupos no financieros por grupos financieros, el sistemas de préstamos rotativos por sistemas no rotativos, los grupos efímeros por grupos permanentes, el ahorro simple, por el crédito alimentado por el ahorro".⁸

Movimientos como *El Barzón* en México y las *Mujeres Agropecuarias en Lucha* en Argentina, son ejemplos que dan cuenta de las resistencias. a esta estrategia de despojo.

Los lenguajes: de tecnocracia y nacionalismos corporativos

Como afirmó Maud Barlow, coautora del libro *Oro Azul* durante el Foro en Defensa del Agua: *"es nuestra obligación saber que el sistema roba el lenguaje y lo vacía de contenido, y debemos estar atentos para que no nos sigan engañando"*.

Durante el último Foro Mundial del Agua, se ha podido ver que dentro del mundo de las ONGs, han estado las que con su presencia en el foro oficial, legitimaron falsamente la voz de "la opinión pública" dentro

⁸ Ver www.creatividadfeminista.org, ¿desarrollo?, Art. Anteriores, Del luminosos porvenir del microcrédito o microcréditos para macroendeudamientos.